

EL ESTUDIO DE LA VARIABILIDAD CERÁMICA: CONCEPTOS TEÓRICOS Y PRAXIS ARQUEOLÓGICA EN LAS TIERRAS BAJAS DEL RÍO PARANÁ

THE STUDY OF CERAMIC VARIABILITY: THEORETICAL CONCEPTS AND
ARCHAEOLOGICAL PRAXIS IN THE LOWLANDS OF PARANÁ RIVER

OTTALAGANO, FLAVIA V.¹

ORIGINAL RECIBIDO EL 15 DE OCTUBRE DE 2012 • ORIGINAL ACEPTADO EL 10 DE DICIEMBRE DE 2013

RESUMEN

El interés por los artefactos de alfarería se inició muy tempranamente en la arqueología de las Tierras Bajas del río Paraná. El estudio de estos artefactos por parte de la arqueología local, sin embargo, atravesó distintas etapas en las cuales el potencial informativo de estos materiales varió considerablemente de acuerdo a sus distintos abordajes teórico-metodológicos. El objetivo de este artículo es presentar una síntesis crítica de las investigaciones sobre cerámica prehispánica en el área, dando cuenta del camino recorrido por las mismas desde las primeras intervenciones arqueológicas de fines de siglo XIX hasta la actualidad. Específicamente, se focalizará en los conceptos teóricos y en la praxis arqueológica desarrollada en la cuenca media e inferior del río Paraná (Argentina); un sector asociado a registros cazadores-recolectores del Holoceno tardío. Los enfoques histórico-culturales tendieron a dominar por largo tiempo los estudios cerámicos en el área, limitando la clase de datos posibles de obtener de estos materiales. No obstante, en los últimos años las intervenciones arqueológicas han crecido considerablemente en la región, incentivando con ello el surgimiento de nuevos planteos de investigación en relación con los ítems de alfarería, entre los cuales se destaca las aproximaciones simbólicas de la cerámica.

PALABRAS CLAVE: Tierras bajas del río Paraná; Conceptos teóricos; Praxis arqueológica; Estudios cerámicos.

ABSTRACT

The interest on pottery artifacts started early in the archeology of the Lowlands of Parana River. Nevertheless, the study of these artifacts went through different stages in which the informative potential of these materials varied substantially according to its different theoretical-methodological approaches. The aim of this paper is to present a critical summary of the research on pre-Hispanic ceramics in the area, accounting for the path explored by such investigations since the first archeological interventions at the end of the nineteenth century to the present day. The focus will be set in the theoretical concepts and the archeological praxis developed in the Middle and Lower basin of the Parana River (Argentina); an area associated to Late Holocene records of hunter-gatherer. The historical-cultural approaches tended to dominate ceramic studies in the area for a long time, limiting the kind of data possible to be obtained from these materials. Nonetheless, during the recent years in the region, the archeological interventions have considerably grown, encouraging the emergence of new research approaches in relation to pottery items, among which stands out the symbolic approaches of ceramics.

KEYWORDS: Paraná river lowlands; Theoretical concepts; Archaeological praxis; Ceramic studies.

¹ CONICET • MUSEO DE CIENCIAS NATURALES Y ANTROPOLÓGICAS "PROF. A. SERRANO". GARDEL 62 (CP 3100), ENTRE RÍOS, ARGENTINA • E-MAIL: flaviaott7@gmail.com.

INTRODUCCIÓN

Los restos de alfarería constituyen, sin duda, los materiales que más abundan en los sitios localizados en las Tierras Bajas del río Paraná que se sitúan cronológicamente en la fase final de Holoceno tardío. Su alta frecuencia y sus buenas condiciones de conservación, hacen que estos elementos del registro arqueológico sean muy relevantes para el estudio de las sociedades prehispánicas que habitaron este ámbito fluvial. Sin embargo, su potencial informativo depende en buena medida de las herramientas teóricas y metodológicas, así como de las técnicas que se incorporan para el estudio de estos materiales. Por ello, un recorrido por el estudio de la cerámica a nivel regional no puede resultar ajeno a los enfoques teóricos que impulsaron determinados problemas de investigación y particulares praxis arqueológicas. Este trabajo tiene por objetivo presentar de manera crítica una síntesis de las investigaciones sobre alfarería, asociada a grupos cazadores-recolectores que habitaron uno de los cursos fluviales más importantes de Sudamérica. Específicamente, pretende enfocar la manera en que se desarrollaron los estudios cerámicos en aquellas investigaciones arqueológicas vinculadas a la cuenca media e inferior del río Paraná (FIGURA 1). Dada la continuidad ecológica y cultural entre el estuario inferior del Paraná y el estuario del Río de La Plata, se incorporan de manera adicional en este trabajo, también las investigaciones desarrolladas en este último sector.

Los sectores mencionados, además de conformar una unidad ecológica específica (Burkart *et al.* 1999: figura 1), presentan depósitos arqueológicos de menor antigüedad en relación con otros tramos más septentrionales del río Paraná. En contraste con el alto Paraná, la información arqueológica señala una intensa ocupación de estos ámbitos durante el Holoceno tardío, y en especial a partir de los 2.000 AP (*e.g.* ver Bonomo *et al.* 2011b; Ceruti 2003; Loponte y Acosta 2008). Las vasijas cerámicas de este sector del río Paraná manifiestan formas mayormente globulares

y semiesféricas, en algunos casos decoradas con técnicas de incisión, pintura y modelado. Uno de los ítems más destacados del equipo artefactual recuperado en el área son los recipientes con motivos figurativos modelados, los cuales representan predominantemente a diversas aves y en especial a loros. Aparecen en las vasijas como apéndices o asas, y muchas veces se adosan a las denominadas campanas o alfarerías gruesas (*e.g.* Gaspary 1950; Serrano 1958). Estos últimos artefactos son peculiares del registro cerámico del Paraná, desde su tramo medio hasta el extremo final del sistema fluvial Paraná-Plata, y se caracterizan por el amplio grosor de sus paredes y por presentar dos aberturas: una basal y otra apical.

A fin de ordenar la síntesis mencionada, se propone dividir el desarrollo de las investigaciones en el área en tres grandes momentos o etapas: a) inicio, b) consolidación y c) renovación teórica y metodológica. El primer momento comienza con las excavaciones pioneras de finales del siglo XIX y se extiende hasta los primeros años del siglo siguiente. A principios del siglo XX se inicia una etapa de crecimiento de la disciplina en el área de estudio. Este segundo momento está marcado por el afianzamiento institucional de la disciplina arqueológica, por el incremento de los trabajos de excavación y por la prevalencia de esquemas teóricos histórico-culturales. Si bien esta segunda etapa no cuenta con límites temporales de finalización muy definidos, en términos generales continúa hasta la década de 1970, cuando se observa un quiebre teórico y fundamentalmente metodológico. Este quiebre da lugar a un tercer momento, caracterizado por una creciente apertura teórica y sobre todo, por la generalización de una práctica metodológica rigurosa.

TEORÍA, PRAXIS Y ESTUDIOS CERÁMICOS

ETAPA DE INICIO

En su período inicial, las investigaciones en las costas del Paraná se orientaron hacia pre-

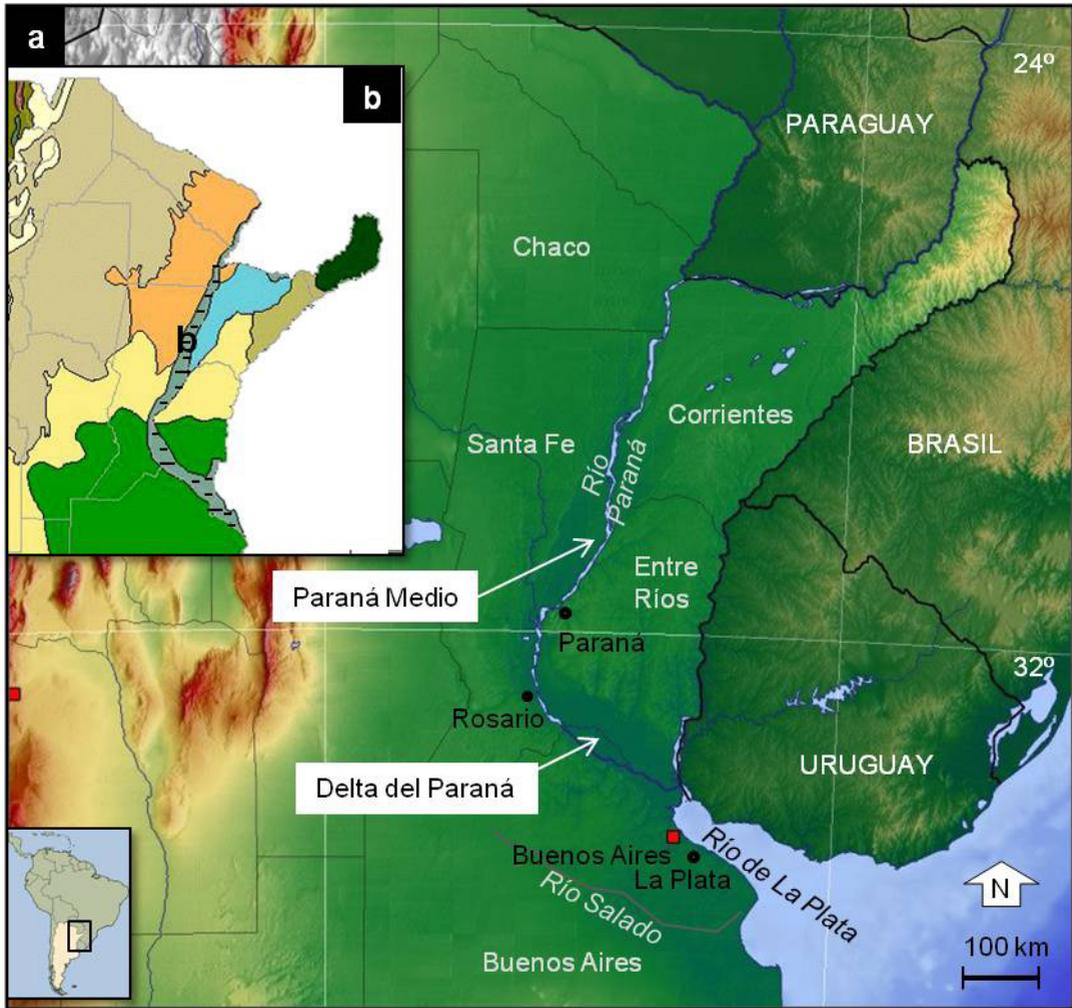


FIGURA 1 • LOCALIZACIÓN GEOGRÁFICA DEL ÁREA DE ESTUDIO: A) UBICACIÓN DEL SECTOR MEDIO E INFERIOR RÍO PARANÁ EN LA REGIÓN NORDESTE DE ARGENTINA; B) UBICACIÓN DE LA ECO-REGIÓN "DELTA E ISLAS DEL PARANÁ", SEGÚN BURKART ET AL. (1999) (MAPA MODIFICADO DEL ORIGINAL).

ceptos evolucionistas, dominantes en la arena científica mundial desde fines del siglo XIX, y cuyo principal exponente en el caso argentino fue Ameghino (1918 [1880]). Las primeras investigaciones arqueológicas en la cuenca del Paraná comienzan con los trabajos de Lista (1878) y Zeballos y Pico (1878) en el sur de Entre Ríos y en el noreste de la provincia de Buenos Aires, respectivamente. En esta primera etapa se realizan los primeros trabajos de campo, los cuales se desarrollan en gran medida como rápidos viajes de exploración. Aparecen los primeros intentos de clasificación y de ordenamiento de los materiales ar-

queológicos, así como también se trazan los primeros esquemas culturales para la región.

Sobre la base de criterios tipológicos y rasgos culturales distintivos, se distinguen en el área diferentes grupos culturales. En este sentido, Ambrosetti (1894) tempranamente señaló la presencia de un grupo humano singularizado por manufacturar vasijas decoradas con motivos figurativos. Este planteo fue retomado por otros autores, quienes a su vez mencionaron la existencia en total de tres grupos culturales para la cuenca del Paraná. Además de otros rasgos distintivos,

estas tres culturas se distinguían por presentar variabilidad en el grado de evolución de su cerámica. Los conjuntos cerámicos que eran considerados de elaboración más compleja (*e.g.* vasijas de formas compuestas, grandes urnas funerarias, decoración a base de pintura policroma, unguiculado, corrugado) eran aquellos correspondientes a grupos históricamente conocidos como guaraníes; en tanto que, los más primitivos, se asociaban a una cultura básica que manufacturaba vasijas casi sin decoración y escasa variedad de formas. La cerámica con modelados zoomorfos, por su parte, quedaba situada en este esquema evolutivo a mitad de camino entre ambos tipos de alfarería (*e.g.* ver Outes 1918, 1923; Torres 1903).

ETAPA DE CONSOLIDACIÓN

A comienzos del siglo XX se produce a nivel mundial una declinación de estos grandes esquemas evolucionistas. El evolucionismo unilineal comienza a sembrar críticas en Europa, en tanto que a nivel nacional las posturas de Ameghino son rechazadas definitivamente por parte de Hrdlicka hacia 1910 (Boschín y Llamazares 1986). Este vacío teórico dio cabida a los preceptos y prácticas de la escuela de Viena, afianzada luego hacia la década de 1950 con la consolidación de posturas políticas e ideológicas de tinte nazi-fascistas (A. R. González 1991-1992). En la práctica, sin embargo, la transición entre las posiciones evolucionistas e histórico-culturales no fue drástica, por lo que es posible encontrar una amalgama de conceptos procedentes de ambas corrientes en las obras de los principales investigadores del momento (*e.g.* ver Outes 1918, 1923; Serrano 1922).

En este punto, comienza un segundo momento para las investigaciones arqueológicas en las costas del Paraná, vinculado con la consolidación de la disciplina en el área. Las intervenciones arqueológicas de autores como Ambrosetti (1894), Frenguelli y Aparicio (1923), Outes (1918, 1923) y Torres (1911a) ponen de manifiesto la primacía e injerencia

que comenzaban a tener en la arqueología del Nordeste argentino instituciones como el Museo Etnográfico de Buenos Aires, el Museo de Ciencias Naturales de La Plata y la Universidad Nacional del Litoral; foros académicos en los cuales estos investigadores participaban como directivos o docentes¹. Si bien se produjo un notable incremento de las investigaciones y trabajos de campo, éstos se realizaron sin procedimientos metodológicos rigurosos. La falta de datos con respecto a las asociaciones de los materiales arqueológicos en la estratigrafía de los sitios, se tradujo a su vez en una imposibilidad de efectuar consideraciones contextuales con respecto a la cerámica recuperada.

A finales de la década de 1940 y principios de 1950, la arqueología argentina entró en crisis como resultado de las transformaciones que ocasionó la consolidación de ideologías políticas de derecha. Esta crisis se manifestó en la eliminación oficial de gran parte de los investigadores abocados al área, tales como Joaquín Frenguelli, Francisco Aparicio y Fernando Márquez Miranda. A partir de esta etapa la labor arqueológica en la región quedó restringida, como comenta A. R. González (1991-92), a aquellos investigadores que lograron quedar exceptuados de la situación mencionada, como el caso de Serrano (1946, 1950, 1954, 1958) y Palavecino (1969-70; 1977); este último especialmente dedicado a investigaciones etnográficas.

A mediados y finales de la década de 1950, la arqueología local comenzó a bifurcarse hacia dos caminos teóricos opuestos: uno relacionado con la Escuela Histórico-Cultural y otro vinculado a la Escuela Norteamericana, donde el neoevolucionismo contaba con un importante arraigo. Es en este último camino donde el propio A. R. González (1991-92) se autoincluye como reciente egresado de la Universidad de Columbia con una especialidad en arqueología. La influencia ejercida por esta corriente se reflejó en la importancia dedicada por este investigador al mejoramiento de las técnicas y metodologías del trabajo de

campo. Particularmente, se afianza la aplicación de la técnica de la estratigrafía, previamente desarrollada también por Ameghino (1918 [1880]), Lothrop (1932) y Torres (2011a). La influencia del neoevolucionismo en este autor se manifestó, asimismo, en la consideración de los grupos prehispánicos y de su cultura material según grados de desarrollo. Este autor sostuvo, igualmente que los autores precedentes, la presencia de tres grupos para el área Litoral, a los cuales adjudicó organizaciones socioeconómicas y características tecnológicas particulares, y sobre todo determinadas modalidades de alfarería (ver A. R. González 1977).

Pero aún cuando algunos investigadores adoptaron ciertos criterios teórico-metodológicos procedentes de la Escuela Norteamericana, los conceptos histórico-culturales influyeron mayoritariamente en los trabajos arqueológicos en el área del Paraná. Es de destacar que mientras en Europa la Escuela Histórico-Cultural languidecía, en Argentina estas posturas teóricas tenían un peso cada vez mayor. Esto se hizo especialmente patente a partir de la llegada al país de figuras emblemáticas como las del arqueólogo austríaco Osvaldo Menghin a fines de la década de 1940, el cual fue uno de los principales difusores de estas posturas dentro del campo de la arqueología (A. R. González 1991-1992).

La enorme influencia que ejerció esta corriente repercutió considerablemente en el tratamiento dado a los materiales de alfarería. En muchos casos, el abordaje de estos materiales se limitó a dos problemáticas de estudio interconectadas: el establecimiento de una cronología y el diseño de la historia cultural de la región. Dado que la cerámica era considerada un elemento sensible a las variaciones espacio-temporales, se tendió a sobredimensionar su rol en relación con ambas problemáticas. Estas posturas estaban basadas en conceptos procedentes de la Antropología clásica, según los cuales los grupos étnicos eran entendidos como unida-

des sociales discretas y objetivas que presentaban una ocupación territorial determinada y que poseían ciertas características comunes e involuntariamente compartidas (*e.g.* ver Naroll 1964). Los elementos cerámicos de características peculiares fueron, de este modo, especialmente aptos para identificar determinadas unidades sociales en el registro arqueológico. Tal es el caso de los motivos figurativos y de las alfarerías gruesas, en relación con los grupos denominados Ribereños Plásticos o Goya Malabrigo (A. R. González 1977; Serrano 1950).

En este marco, la clasificación de los artefactos dentro de estilos fue una preocupación central. Este último era entendido como una variación formal, que si bien podía incluir aspectos relativos a la forma y manufactura de las vasijas, principalmente hacía referencia a variaciones en la decoración (*e.g.* ver Aparicio 1936; Badano 1946; Serrano 1946, 1958). Las comparaciones estilísticas de la alfarería se identificaron como clave para caracterizar grupos culturales y detectar procesos de difusión. Sobre la base de estos conceptos se gestan las primeras periodizaciones y los cuadros arqueológicos y etnográficos para área (*e.g.* Palavecino 1977; Serrano 1950, 1954). Estas grandes sistematizaciones, basadas en los primeros esquemas diseñados en la etapa de inicio de la disciplina, se realizaron en ausencia de métodos de datación absolutos, y mantuvieron cierta autoridad y vigencia aún después de la incorporación de los primeros fechados radiocarbónicos. El déficit de información arqueológica, producto en muchos casos de la falta de una metodología sistemática de investigación, favoreció la incorporación de la información etnohistórica como complemento de los datos arqueológicos (*e.g.* Serrano 1950).

A mediados de la década de 1950, como se mencionó anteriormente, comenzó a evidenciarse un punto de inflexión en la arqueología argentina en general (A. R. González 1991-92; Madrazo 1985). En la práctica, este quiebre se relacionó con el progresivo mejora-

miento técnico del quehacer arqueológico, la paulatina orientación hacia el trabajo de campo intensivo y, finalmente, con la creciente introducción de opciones teóricas alternativas a la Escuela de Viena. Estas modificaciones positivas condujeron en la década de 1970 y 1980 a dar un nuevo impulso a las investigaciones del área.

ETAPA DE RENOVACIÓN TEÓRICA-METODOLÓGICA

A partir desde aproximadamente finales de la década de 1970 y hasta la actualidad, se impone un tercer momento para la arqueología del Paraná, el cual puede ser definido como una etapa de renovación teórica y metodológica. A pesar de los obstáculos que implicaron para la disciplina la inestabilidad política y los gobiernos militares que signaron esos años (Politis 1995), durante las décadas de 1970 y 1980 se suma una nueva generación de investigadores dedicados a la arqueología prehispánica del Paraná (*e.g.* Ceruti 1984; 1989; Caggiano 1979; Iriondo y Ceruti 1981; Kurc y Carrara 1988; Lafón 1971, 1972; Orquera 1973; Rodríguez 1985).

La primera generación de investigadores de este tercer momento estuvo en buena parte marcada por los lineamientos teóricos procedentes de autores como Gordon Childe, Leslie White y Julian Steward. Las ideas neoevolucionistas y los presupuestos de la ecología cultural eran impartidos por figuras como las de Alberto Rex González en el marco de las Universidades Nacionales de La Plata y Rosario. En tanto, los postulados trazados por la Escuela de Viena mantenían su vigencia a través de figuras como Osvaldo Menghin y Marcelo Bórmida en la Universidad de Buenos Aires (Ceruti *com pers.*; Politis 1995). Este período no fue uniforme, y como comenta Boschín (1992), los años 1970 y 1980 se caracterizaron por ser un lapso temporal de transición en el cual convivieron dos modalidades de trabajo: una praxis arqueológica vinculada con los planteos histórico-culturales preexistentes y otra

praxis progresivamente acorde a las nuevas opciones teóricas. Este tercer momento se vio marcado por ciertas continuidades con respecto a la etapa anterior, las cuales se visibilizaron notablemente en relación con los esquemas sobre poblamiento del área. Las grandes sistematizaciones culturales elaboradas durante las etapas anteriores, fueron actualizadas en este período teniendo en cuenta los datos radiocarbónicos disponibles (*e.g.* ver Caggiano 1984; Lafón 1971; Rodríguez 1992). No obstante, muchas veces primó la inercia en el uso de ciertas categorías tradicionalmente utilizadas, y especialmente en relación con el sobredimensionamiento del rol de la cerámica y de los atributos decorativos como criterios organizativos.

El progresivo acercamiento y utilización de la producción teórica norteamericana se fue haciendo patente en la consideración del papel desempeñado por la variable ecológica en el estudio del pasado arqueológico del área (*e.g.* ver Ceruti 1989). Sin embargo, las relaciones entre las poblaciones prehispánicas y el medioambiente se enfatizaron especialmente con las influencias de la Nueva Arqueología, la cual tuvo un considerable peso en el área especialmente hacia la década de 1990. La importancia de esta corriente en la producción científica local, como se verá en el próximo apartado, condujo a un radical cambio de temática con respecto al estudio de la cerámica.

Luego del impulso que recibiera la antropología en Argentina a raíz del regreso de la democracia al gobierno en 1983 (Politis 1995), la arqueología del Paraná se vio nuevamente incentivada. Desde aproximadamente la década de 1990 hasta la actualidad, el área registra una creciente participación de investigadores, muchos de los cuales se ligan a la Universidad Nacional de Rosario ya como docentes o egresados (*e.g.* Barboza y Píccoli 2013; Bonomo *et al.* 2011b; Carrara *et al.* 1998; Cocco 2004; Cornero y Del Río 2001; Escudero 1996; Feuillet *et al.* 2010; Letieri 1998; Loponte 2008; Loponte y Acosta 2008; Nóbile 2001; Nóbile *et al.* 1999; Ottalagano

2009; Ottalagano *et al.* 2010; Pérez Jimeno 2007; Rocchetti *et al.* 2005). Las modificaciones acaecidas a lo largo de esta tercera etapa se relacionaron no solamente con los conceptos teóricos aplicados, sino también con los criterios metodológicos utilizados. El registro riguroso de datos sin duda significó un avance para la formulación de consideraciones que trascendieran lo descriptivo, permitiendo cruzar los datos aportados por la cerámica con otros aspectos del registro arqueológico local².

ESTUDIOS TECNOLÓGICOS Y ESTUDIOS SIMBÓLICOS

La trayectoria de los estudios tecnológicos y simbólicos de la cerámica, desarrollados a lo largo de las investigaciones mencionadas, merece particularmente evaluarse en detalle. Más allá de la periodización previa ambos ejes de análisis tuvieron, como se verá a continuación, un progreso particular y desigual en la arqueología del sistema fluvial Paraná-Plata.

Los estudios tecnológicos, como vía de aproximación a los gestos técnicos de los ceramistas, comienzan a instalarse a nivel mundial desde principio de la década de 1950 con obras como las de Shepard (1953), y especialmente a partir de la década de 1960 con el auge de la Nueva Arqueología. En la arqueología del Paraná, sin embargo, el interés hacia aquello relacionado con la elaboración técnica de las vasijas se esboza algunas décadas antes de esta fecha con algunos trabajos pioneros. Los trabajos de Outes (1918), en este sentido, se destacan por encaminarse dentro de esta línea de estudio. A principios de siglo XX, este autor profundiza acerca de los aspectos técnicos de la pasta cerámica a través de procedimientos innovadores para la época, es decir, por medio de la comparación de tiestos arqueológicos y experimentales.

No obstante, y pese al interés por lo tecnológico, la finalidad de estos estudios se supeditó a los conceptos de adscripción y

difusión de rasgos culturales, tal como fue planteado en el apartado anterior. Como comenta el propio autor, el análisis tecnológico constituye "...un valioso elemento de criterio para la solución racional del problema étnico planteado por los restos de alfarería antropo y zoomórfica que se encuentran de continuo a lo largo del Paraná inferior" (Outes 1918: 64). Los aspectos de la tecnología resultan, entonces, un recurso válido para comprobar la existencia de una unidad de manufactura de las vasijas con motivos figurativos, permitiendo dar cuenta del problema de la dispersión de estos artefactos en la región. Una posición similar es adoptada también por Serrano (1922) en relación con los procedimientos técnicos implicados en la decoración de vasijas. En ambos casos, lo tecnológico se encuentra relacionado con el concepto de estilo (en su aspecto pasivo), en el sentido de ser una vía para determinar los contactos producidos entre grupos culturales. Si bien se mencionan aspectos de la elaboración de las alfarerías, no obstante, estos trabajos no detallan suficientemente qué categorías se aplican y cuáles son los pasos metodológicos que se siguen en los análisis.

Las aproximaciones cualitativas con respecto a las variables tecno-formales empiezan a cobrar fuerza hacia las décadas de 1970 y 1980, manifestándose en trabajos como los de Caggiano (1979), Ceruti *et al.* (1980) y Schmitz *et al.* (1972). El tratamiento cuantitativo de los datos y la especificación con respecto a los criterios metodológicos para el estudio tecnológico de la cerámica, en tanto, se logran afianzar de manera progresiva en las dos últimas décadas. A partir de la década de 1990 se consolidan en el área las posturas procesuales, así como las propuestas afines a la Arqueología Conductual. Particularmente, los conceptos de autores como Schiffer (1987) y Schiffer y Skibo (1997) tuvieron un fuerte arraigo dentro de las investigaciones sobre cerámica. Esto significó un avance en cuanto al estudio de los procesos de producción cerámica, tal como se expone en el trabajo de investigación de Letieri (1998), como así también con res-

pecto a los procesos de alteración del registro cerámico. Esto último fue una línea bastante explorada, bajo la cual el estudio cerámico se vinculó con la identificación de procesos naturales y culturales que son productores de variabilidad en el registro arqueológico (*e.g.* ver Cocco 1996; Escudero 1996).

Es a partir de la década de 1990, por consiguiente, cuando el eje tecnológico empezó a dominar los estudios cerámicos en el área. En buena parte de las investigaciones arqueológicas el foco de atención se desplazó paulatinamente hacia el estudio de los patrones de subsistencia y asentamiento de los grupos humanos, y con ello, el análisis cerámico contribuyó a identificar la funcionalidad de los sitios arqueológicos y a detectar patrones de variabilidad intra-sitio (*e.g.* ver Cornero y Del Río 2001). Sin embargo, si bien este nuevo giro teórico implicó un cambio radical de problemática en cuanto al estudio cerámico, en la arqueología del Paraná estos estudios no contaron con un amplio número de aplicaciones. Esto difiere con lo ocurrido en otras regiones del país, tal como el caso del Noroeste Argentino, en donde los estudios tecnológicos se multiplicaron notablemente a partir de esta década (ver Balesta y Williams 2007). La baja incidencia de estos estudios en la arqueología local se vio reflejada, por ejemplo, en la escasísima convocatoria de ponencias sobre cerámica del Paraná en simposios destinados al abordaje de problemáticas relativas a la tecnología prehispánica, que se organizaron en torno a los principales eventos científicos del país (*e.g.* eventos de impacto nacional y regional, tales como los Congresos Nacionales de Arqueología Argentina y los Congresos de Arqueología de la Región Pampeana Argentina). Este hecho, fundamentalmente evidente durante la década de 1990, y en menor magnitud durante los comienzos del nuevo milenio, puede ser entendido en función de la todavía baja presencia de proyectos y de equipos de investigación en el área.

Especialmente en la última década, los estudios cerámicos se están viendo enriquecidos

gracias a los aportes suministrados por dos importantes fuentes de generación de datos: las técnicas arqueométricas y los estudios actualísticos. Si bien comienzan a aplicarse en otras regiones de Argentina desde fines de 1980 (Balesta y Williams 2007), las técnicas procedentes de otras disciplinas presentan una implementación relativamente tardía en la cuenca del Paraná-Plata. Los análisis de residuos orgánicos mediante espectrometría de masa-cromatografía gaseosa y los análisis mineralógicos con microscopio petrográfico son actualmente los más difundidos (*e.g.* Capdepon Caffa y Bonomo 2012; Loponte 2008; Naranjo *et al.* 2010; Ottalagano 2013; Ottalagano y Pérez 2012; Paleo y Pérez Meroni 2005-06, 2009; Pérez 2010; Pérez y Montenegro 2009). En menor proporción, el examen de la pasta cerámica se ha complementado también con técnicas accesorias como la difracción por rayos X, tal como se registra en el trabajo de Paleo y Pérez Meroni (2009).

La aplicación de este conjunto de técnicas significó un paso importante para potencializar la información disponible por los artefactos cerámicos, comportando un adelanto en relación con los estudios sobre producción, funcionalidad y uso de la cerámica. Por otro lado, el espectro de temáticas abordables desde el registro cerámico se está abriendo hacia nuevos horizontes. El trabajo de Goguitchaichvili *et al.* (2011) demuestra ser un claro ejemplo de investigación interdisciplinar, en el cual la cerámica es capaz de proveer datos que trascienden propiamente el campo de la arqueología. La aplicación de métodos de la geofísica a conjuntos cerámicos del Delta del Paraná, resulta ser en este último caso una interesante vía para el estudio de las variaciones del magnetismo terrestre, y por consiguiente una vía concurrente para analizar cambios climáticos.

Los estudios actualísticos, por su parte, se están posicionando también como una herramienta particularmente indispensable para formular o evaluar hipótesis en torno a di-

versos aspectos de la tecnología cerámica. En el área, están teniendo buena aceptación los estudios experimentales que se focalizan en la replicación de artefactos cerámicos, o bien en las características decorativas de los mismos. Puntualmente, se ha tendido a implementar un enfoque experimental en relación con aspectos de la manufactura y materias primas utilizadas (*e.g.* Caggiano *et al.* 1998; Ceruti y Traver Borny 2007; Pérez 2010; Pérez Meroni y Blasi 1994), como así también en función del estudio de las técnicas decorativas incisivas (Ottalagano 2010b)³.

Hacia las primeras décadas del siglo XXI, y a la par que continúan desarrollándose los estudios tecno-morfológicos de base (*e.g.* ver Bonomo *et al.* 2011a; Di Prado y Turnes 2008; Feuillet *et al.* 2008; Piccoli *et al.* 2011), se amplía asimismo el abanico de temáticas con respecto a los estudios cerámicos. Se comienzan a explorar las conexiones de la alfarería con las esferas sociales y simbólicas de los grupos humanos (*e.g.* Ottalagano 2010a; Paleo y Pérez Meroni 2005-06; Rodríguez 2005) y se destacan las contribuciones de los análisis cerámicos hacia la discusión de problemáticas regionales, vinculadas por ejemplo con el concepto de complejidad (*e.g.* Loponte 2008; Ottalagano 2009). En este marco, los comportamientos estilísticos de los grupos cobran especial interés. Se retoma el concepto de estilo, pero con contenidos diferentes a aquellos otorgados por la corriente histórico-cultural. Conceptos como los de estilo tecnológico (*sensu* Lechtman 1977; Lemonnier 1986) son discutidos en relación al registro cerámico del Delta del Paraná (ver Loponte 2008; Politis *et al.* 2010), en tanto que el concepto de estilo emblemático de Wiessner (1983) es implementado en función del registro cerámico del Paraná medio (Ottalagano 2009, 2010a, 2011).

Desde el abandono de los planteos histórico-culturales, y a partir de las formulaciones de Binford (1962), el estilo tendió a posicionarse como un elemento accesorio, sin injerencia en los procesos culturales. Si bien

la obra de Wobst (1977) abre el camino para considerar el estilo dentro de una perspectiva activa y dentro de una agenda científica, estos planteos no tienen repercusión inmediata en la arqueología del Paraná. La falta de atención que recibiera el estudio del estilo después que las propuestas histórico-culturales entraran en crisis, influyó a su vez en la escasa atención dedicada a otro importante ámbito de estudio cerámico: aquel que se relaciona con el simbolismo y con el campo de los significados. Como plantean Balesta y Williams (2007), el hecho que por largo tiempo primara en las investigaciones los enfoques ecológico-sistémicos, influyó en la carencia de estudios cerámicos vinculados con temáticas por fuera de aquellas asociadas con la relación hombre-ambiente.

Cabe mencionar que el interés por el simbolismo de la cerámica del Paraná se inició tempranamente en el área, pero más como una preocupación que como una propuesta de abordaje sistemático. El arte cerámico fue el principal blanco de atención de los primeros investigadores del área, quienes destacaron la recurrencia con la cual se registraban las figuras de diversas aves en los recipientes de alfarería. Este interés fue plasmado en obras como las de Torres (1911b), el cual puede ser considerado el primer autor en discutir el significado de estas figuras. La consideración conjunta de datos etnográficos, etnohistóricos y arqueológicos llevó a este autor a evaluar el zoomorfismo de los motivos figurativos a partir de categorías procedentes del totemismo, y a proponer estas figuras como posibles tótems de las antiguas sociedades que habitaron el Paraná. En esta aproximación, en la cual el arte se encuentra asociado con el totemismo, la información etnográfica no es tomada como una base para la formulación de hipótesis, sino más bien como un complemento de los datos arqueológicos (Pascua Turrión 2006). Con ello, las suposiciones con respecto al carácter totémico del arte no se desarrollaron conjuntamente con una metodología que posibilitara contrastar estos planteos con la información aportada

por el registro arqueológico. Sin embargo, y a pesar de las falencias que demuestran estas primeras posturas, es posible reconocer en ellas los primeros avances hacia el estudio de los contenidos sociales y simbólicos de la alfarería de la región.

Si bien durante varias décadas las implicancias simbólicas de las figuras zoomorfas de cerámica fueron desestimadas por gran parte de los investigadores del momento (*e.g.* Aparicio 1936; Frenguelli 1927; Serrano 1946), a mediados del siglo XX se realizan algunos aportes aislados sobre esta temática. Al igual que Torres (1911), Gaspary (1950) defendió el carácter totémico de las figuras zoomorfas de cerámica y las vinculó con otras piezas del área: las “campanas” o alfarerías gruesas, a las cuales adjudicó probables funciones ceremoniales (una discusión actual sobre las alfarerías gruesas puede verse en Loponte 2008). Por su parte, Serrano (1961) discutió en una breve publicación las posibles conexiones del arte cerámico con la esfera mítica de las sociedades del Paraná. Estos trabajos, si bien retoman la idea de la presencia de significados en el arte, en la práctica no buscan efectivizarse metodológicamente. Opciones teóricas como el estructuralismo, muy difundidas a nivel mundial a partir de la segunda mitad del siglo XX, las cuales podrían haber aportado un esquema metodológico efectivo, no tuvieron repercusión en la producción científica local. Luego que se afianzaran en el área las opciones teóricas ecológico-sistémicas, como se mencionó, el contenido simbólico del arte del Paraná quedó por lo general excluido como objeto de estudio en las investigaciones locales.

Sobre la base de estas falencias, el simbolismo del arte cerámico fue retomado por parte de la autora de este trabajo (*e.g.* Ottalagano 2009, 2010a, 2011). En estas investigaciones, se intentó particularmente conectar los análisis tecno-formales y funcionales de la cerámica con abordajes estructurales de los diseños decorativos. La intención fue hacer entrar en juego distintos grupos de datos, así como la

información contextual de los recipientes (*e.g.* asociación de los artefactos cerámicos con contextos mortuorios, domésticos, etc.). La información obtenida en estos trabajos llevó a discutir e implementar el concepto de estilo emblemático de Wiessner (1983), posibilitando con ello establecer conexiones entre el arte, los comportamientos estilísticos y las configuraciones de identidad de los grupos humanos del Paraná medio. Por otra parte, distintas aproximaciones hacia el estudio de los diseños cerámicos están siendo desarrolladas asimismo en función de los registros arqueológicos de la cuenca del Plata, tal como se expresa en los trabajos de Paleo y Meroni (2011) y Balbarrey y Reyes (2007). Este último trabajo, si bien apunta fundamentalmente a discutir esta temática en la Región Pampeana, contempla algunos sitios localizados en la costa bonaerense del Río de la Plata, en cuyos análisis incorpora una metodología semiótica para el análisis de la decoración cerámica, señalando una nueva apertura de temática con respecto al estudio de la alfarería.

CONSIDERACIONES FINALES

De acuerdo a la sistematización presentada en este trabajo, se distinguen tres grandes momentos en la arqueología prehispánica de la cuenca del río Paraná. Los mismos se relacionan con diferentes modalidades de plantear y de enfrentar las problemáticas de investigación, y en consecuencia de abordar el registro cerámico. Estas etapas se vinculan con la vigencia de determinados esquemas teóricos importados: primeramente europeos y, con posterioridad, especialmente norteamericanos. Estas etapas, sin embargo, no se corresponden con un amplio espectro de aproximaciones teóricas en relación con el estudio cerámico. Particularmente los dos primeros momentos tuvieron pocas variaciones teóricas y fueron acompañados por una escasa reflexión metodológica. Es a partir del tercer momento cuando, de forma progresiva, empiezan a revisarse los criterios metodológicos con respecto al estudio de la alfarería

y se incluyen nuevos problemas de estudio en relación a la misma.

Luego del abandono de los grandes esquemas evolucionistas de fines de siglo XIX, los planteos histórico-culturales tuvieron una fuerte presencia en la región, perdurando por más de medio siglo. El considerable peso de esta corriente en las investigaciones arqueológicas locales llevó a que los estudios cerámicos se encaminaran por largo tiempo bajo una misma dirección. La alfarería fue considerada un material clave para discriminar culturas arqueológicas y contactos culturales y, por consiguiente, se tendió a sobredimensionar el papel de los ítems cerámicos en la elaboración de los esquemas de poblamiento y en las periodizaciones del área. Dentro del ámbito sudamericano, como señala Lumbreras (1992), los estudios arqueológicos se vieron limitados por la carencia de una tradición académica propia, situación que sirvió de estímulo para la adopción de esquemas teóricos foráneos en boga que descuidaron las propias problemáticas de investigación.

Desde los años 1970, pero especialmente desde la década de 1990, y en concordancia con la introducción de nuevas temáticas de investigación vinculadas con la relación hombre-ambiente, se verifica un cambio paulatino con respecto al estudio de la alfarería prehispánica del área. En este marco, comienzan a implementarse líneas de estudio adicionales, relacionadas con la experimentación cerámica y con la aplicación de técnicas arqueométricas a los ítems de alfarería. Este hecho contribuyó a potencializar considerablemente la información cerámica, particularmente en lo referente a la producción, manufactura y uso de la misma. No obstante, a diferencia de otras regiones del país como es el caso del Noroeste argentino, la aplicación de técnicas procedentes de otras disciplinas al estudio cerámico tuvo una baja y relativamente tardía incidencia en la región.

La esfera tecnológica de la alfaría parece contrastar con otro importante ámbito de

estudio de la cerámica: aquel que se asocia con el ámbito de los significados. Este trabajo ha intentado evaluar la trayectoria de las diferentes aproximaciones por parte de la arqueología local hacia estos dos campos de información de la alfarería: uno vinculado con el estudio de las variables tecno-funcionales de la cerámica y otro relacionado con el estudio del arte cerámico y sus contenidos simbólicos. Ambos ejes de estudio comienzan a desarrollarse prácticamente a la par que se inician los trabajos de campo en el área del Paraná. Sin embargo, el recorrido anterior evidenció que a diferencia de los estudios simbólicos, los estudios tecnológicos tuvieron un énfasis continuo. Aunque con propósitos divergentes, los análisis sobre las variables tecnológicas de la cerámica vienen desarrollándose casi interrumpidamente desde las primeras investigaciones. El estudio del simbolismo de la cerámica prehispánica, por su parte, se inició tempranamente en el sector estudiado a través de abordajes como el totemismo, el cual sin embargo no contó con una propuesta metodológica. Más tarde, y en función del rechazo hacia los conceptos histórico-culturales, el simbolismo cerámico fue prácticamente abandonado como eje específico de investigación. En la actualidad, esta situación está revirtiéndose en función de la incorporación de nuevos planteos teórico-metodológicos para abordar los aspectos simbólicos del registro arqueológico.

Estas circunstancias permiten reflexionar, entonces, acerca del lugar asignado por la arqueología local a ambos tipos de estudios ¿Tecnología y simbolismo constituyen caminos contrarios? ¿O bien pueden ser concebidos como esferas de estudio convergentes? Seguramente, el estudio de la cerámica se puede beneficiar considerablemente si se permite que confluyan distintos conjuntos de datos. Bajo esta perspectiva, aislar el contenido simbólico de los aspectos tecno-funcionales de la alfarería constituye una abstracción, que no refleja la dinámica que tuvieron estos artefactos dentro del sistema cultural que los produjo y los utilizó. Los datos recabados hasta

el momento indican que entre los grupos humanos que habitaron la cuenca del Paraná, no se habría dado una división entre objetos cotidianos y rituales. Por el contrario, la información conocida apunta a señalar que para estas sociedades prehispánicas no habría habido artefactos cerámicos propiamente cotidianos o exclusivamente rituales (Ottalagano 2009). Relegar entonces el estudio de la simbología de la alfarería por considerarla inabordable metodológicamente conlleva a fragmentar la información sobre los procesos culturales que tuvieron lugar en el pasado.

En este marco, se vuelve especialmente necesario también integrar el análisis cerámico a discusiones de mayor escala, relacionadas con problemáticas regionales tales como la intensificación social y económica, la utilización del espacio, la comunicación de símbolos de identidad y los procesos de intercambio. Salvo contados casos, generalmente en la producción científica local han primado los análisis tecno-morfológicos –de atributos macroscópicos- de conjuntos cerámicos de sitios puntuales, en detrimento de las aproximaciones regionales. El enfoque regional de la cerámica constituye sin duda una tarea más ardua para concretar. Esto es especialmente cierto, si se tiene en cuenta que aún son escasos los proyectos y los equipos de investigación que trabajan activamente en el área. A esto se le suma, por otro lado, que la mayoría de estos investigadores desarrollan amplios proyectos de excavación en los cuales se aborda la totalidad del registro arqueológico y en los que el registro cerámico es sólo una parte de ese gran universo de estudio. Es esperable que a medida que aumente el conjunto de datos empíricos para la región, se pueda acceder a otro nivel de discusión donde sea factible hacer entrar en juego temáticas de carácter regional, en las cuales los ítems de alfarería hagan un aporte esencial.

Si bien los estudios cerámicos han progresado enormemente en el área, se ha explorado sólo una mínima parte del potencial informativo total de estos materiales. Mucho tiene que ver seguramente con la todavía escasa

implementación de técnicas arqueométricas y de un pluralismo teórico que fomente la diversidad de aproximaciones teórica-metodológicas para el estudio de estos artefactos. Ahondar en este camino es muy necesario, si se tiene en cuenta que los fragmentos de alfarería son los elementos más asiduos del registro arqueológico de la cuenca del Paraná, y que la cerámica constituye el soporte material más importante donde se manifiestan las expresiones artísticas de los grupos humanos que habitaron la región.

NOTAS

1. Fueron alternativamente directores del Museo Etnográfico de Buenos Aires investigadores como Ambrosetti (entre 1905-1917), Outes (entre 1930-1937) y Aparicio (entre 1937-1946). En tanto que en el caso del Museo de Ciencias Naturales de la Plata, se registra la dirección de investigadores como Torres (entre 1920 y 1932) y Frenguelli (entre 1934-1946). Por otro lado, Aparicio, Frenguelli y luego Serrano, fueron profesores en la Facultad de Ciencias de la Educación (UNL), de la ciudad de Paraná.
2. Se intentó presentar una periodización específica para el área señalada. Otras periodizaciones generales pueden consultarse en Fernández (1982).
3. Es de destacar que tanto la utilización de técnicas arqueométricas como la implementación de estudios actualísticos en relación a la cerámica de cazadores-recolectores, han tenido lugar asimismo en la cuenca del río Salado: un curso fluvial próximo al sistema fluvial Paraná-Plata (Figura 1). Estos trabajos, sintetizados en obras como las de Frère *et al.* (2004), González (2005), González *et al.* (2007) y González de Bonaveri y Frère (1995), constituyen en muchos casos antecedentes de la aplicación de estas líneas de investigación en la región Nordeste de la Argentina.

REFERENCIAS CITADAS

AMBROSETTI, J. B.

1894 Los paraderos precolombinos de Goya (provincia de Corrientes). *Boletín del Instituto Geográfico Argentino* 15: 401-422.

- AMEGHINO, F.
1918 *La antigüedad del Hombre en La Plata*. La [1880] cultura argentina, Buenos Aires.
- APARICIO, F.
1936 El Paraná y sus tributarios. *Historia de la Nación Argentina* 1: 473-506.
- BADANO, V. M.
1946 Sobre algunos ejemplares interesantes de representaciones plásticas. *Revista de la Academia de Entre Ríos* 1: 11-28.
- BALBARREY, G. y F. REYES
2007 Ideología y estilo de la cerámica del Holoceno Tardío del Noreste Pampeano. En *Arqueología en las Pampas*, editado por A. Pupio, M.I González, N. Flegenheimer y M. Frère, pp. 361-678. Sociedad Argentina de antropología, Buenos Aires.
- BALESTA, B. y V. WILLIAMS
2007 El análisis cerámico desde 1936 hasta nuestros días. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* 32: 169-190.
- BARBOZA, M.C. y C. PÍCCOLI
2013 Ocupaciones Humanas en la Llanura Aluvial del Paraná Medio durante el Holoceno Tardío. El registro arqueológico del Sitio Los Bananos (Goya, Corrientes, Argentina). *Anuario de Arqueología*, en prensa.
- BINFORD, L.
1962 Archaeology as anthropology. *American Antiquity* 28: 217-225.
- BONOMO, M., M. COLOBIG, E. PASSEGGI, A. ZUCOL y M. BREA
2011a Multidisciplinary studies at Cerro Tapera Vázquez site, Pre-Delta National Park, Argentina: The archaeological, sedimentological and paleobotanical evidence. *Quaternary International* 245: 48-48.
- BONOMO, M., G. POLITIS y C. GIANOTTI
2011b Montículos, jerarquía social y horticultura en las sociedades indígenas del delta del río Paraná (Argentina). *Latin American Antiquity* 22 (3): 297-333.
- BOSCHÍN, M. T.
1992 Historia de las investigaciones arqueológicas en Pampa y Patagonia. *Runa* 20: 111-144.
- BOSCHÍN, M.T. y A. M. LLAMAZARES
1986 La escuela histórico-cultural como factor retardatario del desarrollo científico de la arqueología argentina. *Etnia* 32: 101-156.
- BURKART, R., N. BARBARO, R. SANCHEZ y D. GÓMEZ
1999 *Eco-regiones de la Argentina*. Secretaría de Recursos Naturales y Desarrollo Sustentable, Buenos Aires.
- CAGGIANO, M.A.
1979 *Análisis y desarrollo cultural prehispánico en la cuenca inferior del Plata*. Tesis de Doctorado, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata. Ms.
1984 Prehistoria del N.E. argentino y sus vinculaciones con la República Oriental del Uruguay y sur de Brasil. *Pesquisas* 38: 1-109.
- CAGGIANO, M.A., R. MAGARIÑOS, I. AGUDELO y E. MAGARIÑOS
1998 *Arqueología experimental: la utilización de colorantes en cerámica del Bajo Delta*. Trabajo presentado en el 1er Congreso de Arqueología de la Región Pampeana Argentina, Venado Tuerto.
- CAPDEPONT CAFFA, I. y M. BONOMO
2012 Análisis petrográfico de material cerámico del Delta del Paraná. *Anales de Arqueología y Etnología* 65: 127-147.
- CARRARA, M.T., S. CARBALLO y M.P. VALENTINI
1998 Localización y prospección de sitios arqueológicos en la zona isleña aledaña a la ciudad de Rosario. *Anuario de la Universidad Internacional Sek* 4: 9-23.
- CERUTI, C.
1984 Investigaciones arqueológicas en el área del complejo hidroeléctrico Paraná Medio. *Síntomas* 8: 20-26.
1989 *Las modificaciones ambientales del Pleistoceno Final-Holoceno, y su relación con los asentamientos humanos en el noroeste de Entre Ríos*. Informe al CONICET. Ms.
2003 Entidades culturales presentes en la cuen-

- ca del Paraná Medio (margen entrerrriana). *Mundo de Antes* 3: 111-135.
- CERUTI, C., O. FONTANA, L. LÓPEZ y C. VESCO
 1980 Arroyo Arenal 4: un hallazgo arqueológico poco común. *Museo de Ciencias Naturales y Antropológicas* 6: 1-29.
- CERUTI, C., M.B. TRAVER BORNBY
 2007 Un aporte a la arqueología experimental: reproducción de material cerámico de la Entidad Goya-Malabrigo. En *Arqueología Argentina en los Inicios de un Nuevo Siglo*, editado por F. Oliva, N. De Grandis y J. Rodríguez, pp. 157-166. Laborde, Rosario.
- COCCO, G.
 1996 *Procesos de formación y transformación de sitios arqueológicos en el sector sur del bajo de los Saladillos: sitio Isla Barranquía*. Tesina de Licenciatura en Antropología, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario. Ms.
 2004 Investigaciones arqueológicas en el sector sur del Bajo de los Saladillos y sistema lagunar Capón-Setubal-Leyes, Provincia de Santa Fe. En *La Región Pampeana: Su Pasado Arqueológico*, editado por C. Gradín y F. Oliva, pp. 25-36. Laborde, Buenos Aires.
- CORNERO, S. y P. DEL RÍO
 2001 *Patrón distribucional del sitio La Lechuza, Alejandra, Santa Fe*. Trabajo presentado en el XIV Congreso Nacional de Arqueología Argentina, Rosario.
- DI PRADO V. y L. TURNES
 2008 *Análisis macroscópico de la alfarería del Delta Superior del Paraná*. Trabajo presentado en el V Congreso de Arqueología de la Región Pampeana Argentina, Santa Rosa.
- ESCUADERO, C. S.
 1996 *Evaluación de contexto de depositación en ambientes fluviales: Propuesta de un modelo y su aplicación al sitio Bajada Guereño (provincia de Santa Fe)*. Tesina de Licenciatura en Antropología, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario. Ms.
- FERNÁNDEZ, J.
 1982 *Historia de la arqueología argentina*. Asociación Cuyana de Antropología, Mendoza.
- FEUILLET, R., D. SANTIAGO, D. IVARZ y F. COVIELLO
 2010 *Distribución de sitios con presencia de enterratorios en la cuenca inferior del río Salado y superior del río Coronda*. Trabajo presentado en el XVII Congreso Nacional de Arqueología Argentina, Mendoza.
- FEUILLET, M. R., S. DELUCA y D. IVARZ
 2008 *Nuevos aportes al estudio de la cerámica del sitio Isleta del Árbol Viejo (Dpto. San Jerónimo, Santa Fe)*. Trabajo presentado en el XXVIII Encuentro de Geohistoria Regional, Resistencia
- FRENGUELLI, J.
 1927 Nuevo tipo de alfarería indígena ornitomorfa. *Boletín de Educación* 24: 2-11.
- FRENGUELLI, J. y F. APARICIO
 1923 *Los paraderos de la margen derecha del río Malabrigo (Dpto. Reconquista, provincia de Santa Fe)*. Universidad Nacional del Litoral, Paraná.
- FRÈRE, M., M.I. GONZÁLEZ y A. FRANCESE
 2004 Experimentación y diseño decorativo: primeros ensayos. En *La Región Pampeana: su Pasado Arqueológico*, editado por C. Gradín y F. Oliva, pp. 115-121. Laborde, Buenos Aires.
- GASPARY, F.
 1950 Investigaciones arqueológicas y antropológicas en un "cerrito" de la isla Los Marinos (Dto. Victoria, Entre Ríos) situada frente a Rosario. *Publicaciones del Instituto de Arqueología, lingüística y folclore* 23: 3-66.
- GOGUITCHAICHVILI, A., D. LOPONTE, J. MORALES y A. ACOSTA
 2011 The Archaeointensity of the earth's magnetic field retrieved from pampean ceramics (South America). *Archaeometry*, en prensa.
- GONZÁLEZ, A. R.
 1977 *Arte precolombino de la Argentina: introducción a su historia cultural*. Imprenta Coni, Buenos Aires.
 1991-1992 A cuatro décadas del comienzo de una etapa. Apuntes marginales para la historia de la antropología argentina. *Runa* 20: 91-110.

- GONZÁLEZ, M. I.
2005 *Arqueología de Alfareros, Cazadores y Pescadores Pampeanos*. Sociedad Argentina de Antropología, Buenos Aires.
- GONZÁLEZ, M. I., M. FRÈRE y D. FIORE
2007 Redes de Interacción en el Curso Inferior y Medio del Salado. En *Arqueología en las Pampas*, editado por A. Pupio, M.I. González, N. Flegenheimer y M. Frère, pp. 365-384. Sociedad Argentina de Antropología, Buenos Aires.
- GONZÁLEZ DE BONAVERI, M.I. y M. FRÈRE
1995 *La elección del texturizado en el acabado de la superficie de las vasijas cerámicas*. Trabajo presentado en las Jornadas Chivilcoyanas en Ciencias Sociales y Naturales, Chivilcoy.
- IRIONDO, M. y C. CERUTI
1981 Las unidades geomorfológicas fluviales del extremo noroeste de la Provincia de Entre Ríos y su relación con los asentamientos humanos prehispanicos. *Revista de la Asociación de Ciencias Naturales del Litoral* 12: 72-84.
- KURC, A. y M.T. CARRARA
1988 *Mapa arqueológico del corredor paranaense (provincia de Santa Fe)*. Trabajo presentado en el IX Congreso Nacional de Arqueología Argentina, Buenos Aires.
- LAFÓN, C.
1971 Introducción a la arqueología del noreste argentino. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* 5: 119-153.
1972 El replanteo de la arqueología del Nordeste Argentino. *Antiquitas* 16:1-16.
- LECHTMAN, H.
1977 Style in technology. Some early thoughts. En *Material Culture, Styles, Organizations, and Dynamics of Technology*, editado por H. Lechtman y R. S. Merrill, pp. 3-20. West Publishing, St. Paul.
- LEMONNIER, P.
1986 The study of material culture today: toward an anthropology of technical systems. *Journal of Anthropological Archaeology* 5: 147-186.
- LETIERI, F.
1998 *Aspectos tecnológicos presentes en el proceso de producción cerámico del sitio Bajada Guereño y sus implicancias conductuales*. Tesina de Licenciatura en Antropología, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario. Ms.
- LISTA, R.
1878 *Mémoires d'Archéologie*. Peuser, Buenos Aires.
- LOPONTE, D. M.
2008 *Arqueología del Humedal del Paraná Inferior: Bajíos Riberños Meridionales*. Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano, Buenos Aires.
- LOPONTE, D. y A. ACOSTA
2008 El registro arqueológico del tramo final de la cuenca del Plata. En *Entre la Tierra y el Agua: Arqueología de Humedales de Sudamérica*, editado por D. Loponte y A. Acosta, pp. 125-164. Los Argonautas, Buenos Aires.
- LOTHROP, S.
1932 Indians of the Paraná Delta. *Annals of the New York Academy of Science* 23: 77-232.
- LUMBRERAS, L.
1992 La arqueología sudamericana: tres décadas. En *Prehistoria Sudamericana: Nuevas Perspectivas*, editado por B. Meggers, pp. 27-32. Taraxacum, Santiago de Chile.
- MADRAZO, G.
1985 Determinantes y orientaciones en la antropología argentina. *Boletín del Instituto Interdisciplinario de Tilcara* 1: 13-56.
- NARANJO, G., L. MALEC y M. PÉREZ
2010 Análisis de ácidos grasos en alfarería arqueológica del humedal del Paraná inferior. Avances en el conocimiento de su uso. En *Arqueología Argentina en el Bicentenario de la Revolución de Mayo*, volumen 4, editado por R. Bárcena y H. Chiavazza, pp. 1493-1498. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.
- NAROLL, R.
1964 On ethnic unit classification. *Current Anthropology* 5(4): 283-91.

- NÓBILE, J.
2001 Asentamiento y subsistencia en la llanura aluvial del río Paraná (Sector Bajo Paraná): aproximaciones a un modelo regional. En *Actas del IX Congreso Nacional de Arqueología del Uruguay*, pp. 187-193. Asociación Uruguaya de Arqueología, Montevideo.
- NÓBILE, J., C. CERUTI y S. CORNERO
1999 *Investigaciones arqueológicas en el área de Alejandra (Dpto. San Javier, Santa Fe)*. Trabajo presentado en el XII Congreso Nacional de Arqueología Argentina, La Plata.
- ORQUERA, L.A.
1973 El Delta prehispánico. *Tiempo de Sosiego* 22: 1-10.
- OTTALAGANO, F. V.
2009 *Aproximaciones al simbolismo de los grupos cazadores-recolectores de las Tierras Bajas del Paraná medio: un abordaje contextual del arte mobiliario cerámico*. Tesis de Doctorado, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario. Ms.
2010a Simbolismo e identidad en las Tierras Bajas del Paraná: un abordaje contextual del arte mobiliario cerámico. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* 35: 195-218.
2010b Decoración experimental de cerámica aplicada al estudio de las técnicas incisas del área del Paraná. *Intersecciones en Antropología* 11: 237-247.
2011 Análisis contextual del registro artístico del sitio A. Arenal 1 (provincia de Entre Ríos, Argentina): aportes para el estudio de los aspectos identitarios de los grupos humanos del litoral fluvial del Paraná. En *La cerámica en la Materialización de la Sociedad: Transformaciones, Metáforas y Reproducción Social*, editado por C. Páez y G. De La Fuente, pp. 125-140. British Archaeological Report, Oxford.
2013 The pre-Hispanic ceramic technology of South American hunter-gatherers (Paraná River Delta, Argentina): a preliminary archaeometric study. *Archaeological Anthropological Science* 5:59-68.
- OTTALAGANO, F., M. DARIGO, K. SULICH y L. ARELOVICH
2010 Investigaciones arqueológicas en el Delta superior entrerriano: sitio Cerro Puesto Acosta (Dpto. Victoria, provincia de Entre Ríos). En *Arqueología Argentina en el Bicentenario de la Revolución de Mayo*, volumen 4, editado por R. Bárcena y H. Chiavazza, pp. 1475-1480. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.
- OTTALAGANO, F. V. y M. PÉREZ
2012 Estudios petrográficos comparativos: un acercamiento regional a la tecnología cerámica del Delta del Paraná. *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano*, en prensa.
- OUTES, F.
1918 Nuevo jalón septentrional en la dispersión de representaciones plásticas en la cuenca paranaense y su valor indicador. *Anales de la Sociedad Científica Argentina* 85: 53-66.
1923 Las representaciones plásticas de la cuenca paranaense. A propósito de una crítica. *Revista de la Universidad de Buenos Aires* 51: 3-29.
- PALAVECINO, E.
1969-1970 Mitos de los indios toba. *Runa* 12: 177-197.
1977 *Áreas y capas culturales en el territorio argentino*. Museo de Historia Natural de San Rafael, Mendoza.
- PALEO, M.C. y M. PÉREZ MERONI
2005-2006 La dimensión social de la tecnología cerámica en sociedades cazadoras recolectoras. *Revista do Museu de Arqueologia e Etnologia* 15-16: 1-13.
2009 Relación-forma función en un conjunto alfarero del partido de Magdalena, Provincia de Buenos Aires: Una aproximación metodológica. En *Problemáticas de la Arqueología Contemporánea*, volumen 2, editado por A. Austral y M. Tamagnini, pp. 219-226. Universidad Nacional de Río Cuarto, Córdoba.
2011 *Análisis de las prácticas estéticas en conjuntos cerámicos procedentes del Litoral fluvial bonaerense*. Trabajo presentado en el VI Congreso de Arqueología de la Región Pampeana Argentina, La Plata.
- PASCUA TURRIÓN, J. F.
2006 El arte paleolítico: historia de la investigación, escuelas interpretativas y proble-

- mática sobre su significado. <http://rupes-treweb2.tripod.com/artepaleolitico.html> (Acceso: 7 julio 2010).
- PÉREZ, M.
2010 *Tecnología de producción de la alfarería durante el Holoceno tardío en el humedal del Paraná inferior: Un estudio petrográfico*. Tesis de Licenciatura en Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Ms.
- PÉREZ, M. y T. MONTENEGRO
2009 Análisis petrográfico en alfarería del norte de la provincia de Buenos Aires. En *Problemáticas de la Arqueología Contemporánea*, editado por A. Austral y M. Tamagnini, volumen 3, pp. 565-573. Universidad Nacional de Río Cuarto, Córdoba.
- PÉREZ JIMENO, L.
2007 *Investigaciones arqueológicas en el sector septentrional de la llanura aluvial del Paraná, margen santafesino*. Tesis de Doctorado, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata. Ms.
- PÉREZ MERONI, M. y A. BLASI
1994 *Sitio Arqueológico El Ancla, Punta Indio, provincia de Buenos Aires. Ensayos y experimentos de sedimentos pelíticos locales para la manufactura cerámica*. Trabajo presentado en el XI Congreso Nacional de Arqueología Argentina, San Rafael.
- PICOLLI, C., M.C. BARBOZA, M. GAVILÁN, A. MACANUSO y A. ALONSO
2011 Estudio preliminar del material cerámico procedente de la llanura aluvial del Paraná medio (Departamento Goya, Provincia de Corrientes). En *Arqueología del Nordeste: Nuevos Aportes y Perspectivas*, editado por R. Feuillet, B. Colasurdo, J. Sartori y S. Escudero, pp. 87-100. ST Servicios Gráficos, Santa Fe.
- POLITIS, G.
1995 The socio-politics of the development of archaeology in Hispanic South America. En *Theory in Archaeology: A Word Perspective*, editado por P. Ucko, pp. 197-235. Routledge, London.
- POLITIS G., M. BONOMO, V. DI PRADO, J. CARBONARI y R. HUARTE
2010 *Cultura material, subsistencia y secuencia ocupacional del sitio arqueológico Los Tres Cerros 1 (Delta superior del río Paraná, Dpto. Victoria, Entre Ríos)*. Trabajo presentado en el XVII Congreso Nacional de Arqueología Argentina, Mendoza.
- ROCCHIETTI, A.M., N. DE GRANDIS y M. VALENTINI
2005 Arqueología de la costa e islas del Paraná santafesino: área Monje-Gaboto. *Revista de la Escuela de Antropología* 10: 41-55.
- RODRIGUÉ, D.
2005 El estilo en la cerámica del Humedal del Paraná. *La Zaranda de Ideas* 1: 59-75.
- RODRÍGUEZ, J.
1985 Nuevos aportes para la arqueología de la provincia de Corrientes. En *Actas y Memorias del XI Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, pp. 83-99. Museo Municipal de Historia Natural, San Rafael.
1992 Arqueología del sudeste de Sudamérica. En *Prehistoria Sudamericana: Nuevas Perspectivas*, editado por B. Meggers, pp. 177-209. Taraxacum, Santiago de Chile.
- SCHIFFER, M.
1987 *Formation Processes of the Archeology Record*. University of New Mexico Press, Albuquerque.
- SCHIFFER, M. y J. SKIBO
1997 The explanation of artifact variability. *American Antiquity* 62(1): 27-50.
- SCHMITZ, P., C. CERUTI, A. GONZÁLEZ y A. RIZZO
1972 Investigaciones arqueológicas en la zona de Goya (Corrientes), Argentina. *Dédalo* 8(15): 11-121.
- SERRANO, A.
1922 Sobre un nuevo procedimiento en la técnica alfarera del Litoral. *Prometeo* 16: 1-7.
1946 *Arqueología del Arroyo Las Mulás en el Noroeste de Entre Ríos*. Universidad de Córdoba Córdoba.
1950 *Los primitivos habitantes de Entre Ríos*. Ministerio de Educación, Paraná.

- 1954 Contenido e interpretación de la Arqueología argentina (El área del Litoral). *Revista de la Universidad Nacional del Litoral* 29: 5-24.
- 1958 *Manual de la Cerámica Indígena*. Assandri, Córdoba.
- 1961 El Arte Plástico de los Ribereños Paranaenses. *Nordeste* 2: 73-86.
- SHEPARD, A.
1953 *Ceramics for the Archaeologist*. Carnegie Institution of Washington, Washington.
- TORRES, L. M.
1903 Los cementerios indígenas del sur de Entre Ríos y su relación con los de Uruguay, túmulos de Campana (Bs. As.) y Santos (Brasil). *Anales del Museo Nacional de Buenos Aires* 9(2): 57-75.
- 1911a *Los Primitivos Habitantes del Delta del Paraná*. Coni, Buenos Aires.
- 1911b El totemismo. Su origen, significado y supervivencias. *Anales del Museo de Buenos Aires* 20: 485-553.
- TRIGGER, B.G.
1992 *Historia del Pensamiento Arqueológico*. Crítica, Barcelona.
- WIESSNER, P.
1983 Style and social information in Kalahari San projectile points. *American Antiquity* 48: 253-276.
- WOBST, M.
1977 Stylistic behavior and information exchange. En *Research Essay in Honor of James B. Griffin*, editado por CH. Clealand, pp. 317-342. Academic Press, New York.
- ZEBALLOS, E. y P. PICO
1878 Informe sobre el túmulo prehistórico de Campana. *Anales de la Sociedad Científica Argentina* 6: 244-260.